

Barroco entre dos mundos: relaciones y alternativas en la escultura andaluza e hispanoamericana entre 1700 y 1750, Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz (coord.), (Granada: Editorial Comares, 2023), 617 páginas, (ISBN 978-84-1369-447-4)



Como parte del proyecto HAR-2017-83037P se presenta este libro dando lógica continuación a los tres volúmenes anteriores titulados: *La escultura del primer naturalismo en Andalucía e Hispanoamérica (1580-1625)*, editado en 2010 por Arco Libros; *La consolidación del Barroco en la escultura andaluza e hispanoamericana*, editado en 2013 por la Universidad de Granada; y *El triunfo del Barroco en la escultura andaluza e hispanoamericana*, de nuevo editado por la Universidad de Granada en el año 2018. A diferencia de este libro, cuya coordinación está a cargo de Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz, los tres anteriores fueron coordinados por Lázaro Gila Medina, el último de ellos en compromiso con Francisco Javier Herrera García. Al igual que el presente libro, los previos han sido el resultado de una serie de proyectos de investigación identificados respectivamente como: HUM2006-11294/ARTE, HAR2009-12585 y HAR2013-43976-P.

Siguiendo la cronología iniciada por sus tres antecesores, este libro abarca con amplitud y profundidad el ámbito de la escultura andaluza e hispanoamericana a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII, si bien no olvida la contextualización de sus primeros 50 años. Para ello, se establecen dos grandes bloques separados por su marco geográfico como parte del *leitmotiv* no solo del volumen sino de los encadenados proyectos de investigación desarrollados a lo largo de los años. Ambas partes se redondean con un colofón documental sobre la retabística andaluza, una *regesta* bibliográfica y una presentación previa desarrollada por el propio coordinador que funciona como resumen del contenido del libro e introducción a cada uno de los ensayos que lo componen.

Iniciando el bloque andaluz en sus focos tradicionales, José Roda Peña genera un estado de la cuestión sobre la escultura sevillana en la primera mitad del siglo XVIII, no solo focalizándose en artistas locales sino también en aquellos artistas llegados desde otros contextos (pp. 17-58). Continúa Manuel García Luque con un estudio sobre la destacada y diversa figura del sevillano Duque Cornejo, desglosando el amplio abanico tipológico del artista (pp. 61-102).

Trasladando el foco hacia Granada, Isaac Palomino Ruíz profundiza en la figura de Diego de Mora utilizando el fruto de la investigación para su tesis doctoral y poniendo el acento en aquellos aspectos que diferencian al artista del resto de su renombrada estirpe familiar (pp. 105-124). Sobre el polifacético José Risueño, José Antonio Díaz Gómez revisa su catálogo artístico para afinar más si cabe el conocimiento sobre el escultor, tanto a nivel de evolución, mecenazgo y nuevas obras atribuidas al propio Risueño (pp. 127-157). Concluye lo relativo al ámbito

granadino Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz con un estudio sobre el escultor Agustín de Vera y su taller, ahondando en la mutabilidad del material utilizado y en sus expresiones que traspasan los programas escultóricos (pp. 159-209).

Más allá de Sevilla y Granada, la escultura andaluza del XVIII comienza a desarrollarse de manera reseñable en otros focos tomando como referencia otras regiones de mayor tradición escultórica. Es el caso de Cádiz, tal y como abarca en su estudio Álvaro Recio Mir, que recibe no solo influencias sino también multitud de obras y artistas de lugares como Génova, Nápoles o la propia Sevilla (pp. 211-244). Caso análogo describe José Policarpo Cruz Cabrera en el contexto jienense, que acusa fuertes influencias granadinas y un tanto más difusas de Sevilla, aunque con sólidas figuras nacidas o establecidas en el propio Jaén (pp. 247-285). Cierra este apartado María del Mar Nicolás Martínez con un estudio sobre la ausencia de talleres locales en el marco almeriense y las necesarias relaciones con la escultura granadina y murciana, sobresaliendo la familia de los Mora y la figura de Salzillo (pp. 287-309).

La segunda parte del volumen se dedica a la escultura inserta en el contexto hispanoamericano, comenzando con un capítulo elaborado por Francisco Manuel Valiñas López en el que vuelve a introducirse en la escultura quiteña del siglo XVIII. En este caso, lo hace presentando la apertura de una fábrica de loza fina dentro de la capital ecuatoriana en paralelo a la creación de unas figuras en madera policromada que pretendían imitar a las porcelanas europeas (pp. 311-333). Cambiando el punto de vista desde el artista hacia el mecenas, Rafael Ramos Sosa analiza en su estudio la figura de Diego Ladrón de Guevara y su acción de patronazgo ejercida en su papel de obispo. Asimismo, analiza el panorama de la escultura quiteña del siglo XVIII a través de una serie de obras inéditas (pp. 335-349). Francisco Herrera García profundiza de igual modo en la escultura quiteña de la primera mitad del siglo XVIII, si bien esta vez en su papel de productora y exportadora de obras para el sur de Colombia. Además, identifica algunos ejemplos de producciones y talleres locales, muchos de ellos siguiendo modelos andaluces como los de Duque Cornejo (pp. 351-389).

Ligia Fernández Flores y Oscar Humberto Flores Flores, ahondan en la retablística novohispana de la primera mitad del siglo XVIII, no solo estableciendo relaciones con la factura peninsular, sino también poniendo en valor la acción combinada del ensamblaje de retablos con la importante producción escultórica (pp. 391-415). Finaliza el bloque hispanoamericano el estudio de Brenda Janeth Porras Godoy dedicado a la producción escultórica exenta y retablística de Guatemala entre los años 1700 y 1773 a través de diversos talleres que consolidaron un lenguaje barroco dentro del país centroamericano (pp. 417-441).

Como complemento a los dos bloques, aunque bien podría funcionar como publicación independiente por su importancia presente y futura, y bajo el título de *Coda*, Lázaro Gila Medina recopila el fruto de su investigación en el Archivo Notarial de Granada, presentando un repertorio documental, en su gran mayoría inéditos, que abarca ensambladores, escultores y entalladores. Éste complementa sus anteriores estudios documentales sobre cantería y albañilería, carpintería y artes decorativas. Lo acompaña un índice onomástico y toponímico elaborado por parte

de Guillermo Gómez Taborcías (pp. 443-568). Concluye el volumen una necesaria *regesta* bibliográfica elaborada por Marina Valdenebro Cuadrado (pp. 573-616).

El libro coordinado por Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz analiza la amplitud y profundidad de las relaciones escultóricas establecidas entre Andalucía e Hispanoamérica, sin olvidar la entidad propia de cada uno de los focos pertenecientes a las diversas escuelas. Se trata de la lógica continuación de las bases establecidas por los volúmenes anteriores con el estudio de una amplia variedad, pero sin perder el hilo conductor coherente que lo caracteriza.

Adrián Noguera Manzano¹

Grupo de Investigación HUM-362

Octubre, 2023

¹  <http://orcid.org/0009-0007-0782-9435>

